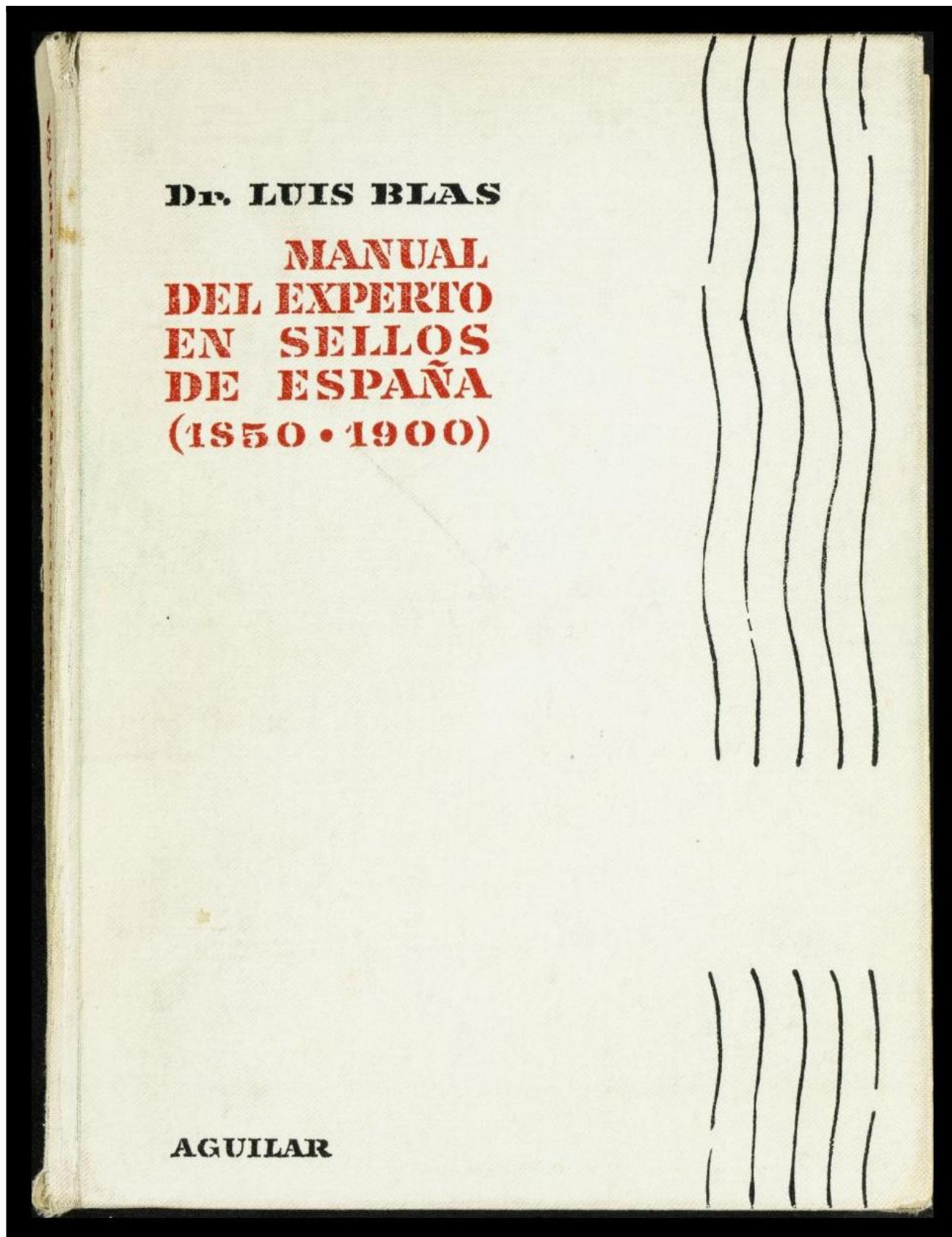


Lote: 21

Online Stamp Auction Spain and Colonies #129

1960. MANUAL DEL EXPERTO EN SELLOS DE ESPAÑA (1850-1900). Dr. Luis Blas. Edición Aguilar. Valencia, 1960. (cubierta fatigada)



Supongamos al coleccionista de tipo medio, tan frecuente en España; su colección no es completa, le faltan las costosas piezas del 2 reales del 51, etc., el 3 cuartos de Madrid, y quizá uno o dos 19 cuartos; sus medios económicos no le permiten adquirir esas rarezas de valor hoy día elevado, pero esto no le debe desanimar, puede seguir su colección especializándose en variedades, errores, obliteraciones, etc., de sellos que tienen aisladamente un valor muchísimo menor, pero que reuniendo muchos y estudiándolos constituye el día de mañana una valiosa colección especializada.

Un coleccionista de sellos de España, lo mismo puede limitarse a hacer una colección tipo normal que a especializarse en las variedades clásicas o en las infinitas formas de coleccionismo que puedan idearse, pero como nuestro fin principal es el de orientar al no experto, en este Manual sólo haremos mención de todas aquellas variedades o formas diversas del coleccionismo que tienen algún valor internacional, figuran en los catálogos especializados o han figurado en las subastas internacionales. De esta forma, y consultando en cada emisión las indicaciones que a tal fin haremos, todo coleccionista, novel o poco experto, sabrá en todo momento valorar y estimar su propia colección.

LOS SELLOS CLÁSICOS DE ESPAÑA

Como este Manual sólo se refiere a ellos, vamos a decir unas palabras y hacer unos comentarios sobre los mismos. Toda colección de sellos de España carente de su parte clásica, más o menos profusamente representada, es incompleta y no goza de una de las características que hacen más estimable toda colección: la antigüedad.

Son muchos, muchísimos los coleccionistas de sellos de España que empiezan su colección con las emisiones de principios de este siglo y otros desde la República o después, pero estos tipos de colecciones son incompletas, no son verdaderas colecciones; los que las hacen dicen que el principal motivo de ello es la rareza, la escasez, la dificultad y el precio de los llamados sellos clásicos de España.

En efecto, cada vez es más difícil lograr sellos clásicos, pero precisamente éste es su principal aliciente: la dificultad de conseguirlos. En los comercios de sellos, cambios, etc., fácilmente se logran muchas de las series modernas, pero aun en ellas, por ejemplo en varias conmemorativas, su rareza y precio se va aproximando al de los clásicos españoles; no es, pues, la rareza ni el precio el principal motivo de no coleccionarlos, es, como tantas veces he oído de cientos de principiantes, el temor de ser engañados; la gran cantidad de sellos falsos que circulan y la no menor de sellos trucados o reconstruidos.

¿Qué coleccionista novel, y aun el ya algo viejo en filatelia, no hemos sido alguna vez sorprendidos en una compra o un cambio con un sello falso o trucado?

21

con papel de dicho color, es lo más probable que lo hayan adquirido por vejez, lo mismo que pasa en muchos papeles de aquella época que ahora se nos presentan más o menos amarillentos por la acción del tiempo. Cuando un sello algo sucio del 6 cuartos de este año se lava químicamente con permanganato potásico y luego con ácido oxídico, para quitarle la suciedad, si el papel era amarillento, se vuelve blanco, e igual ocurre cuando se somete a la acción de estos reactivos un papel amarillento de aquella época.

Luego, en impresiones posteriores del 6 cuartos, se empleó un papel mucho más fino, por ello es raro el papel fino en la plancha I y raro también el papel grueso en la plancha II.

La goma empleada en estos sellos, según opinión de algunos, fué blanca, cosa difícil de probar, pero en la actualidad, y debido al gran envejecimiento que ha experimentado la misma, se presenta, en los muy pocos casos de sellos nuevos con goma original que se conocen, de color amarillento o pardo, cuarteada y a veces con manchas intensas de oxidación, que incluso se calcan del envés del sello.

Coleccionismo.—De casi todas las ramas del coleccionismo se encuentran especialistas en esta, la primera emisión de sellos de España, y sobre todo en el núm. 1, el 6 cuartos negro; reconstrucción de planchas, retoques de piedra, defectos de impresión, obliteraciones, parejas, bloques de 4, grandes bloques, etc., etc., en todas estas ramas se encuentran especialistas; tan es así, que solamente sobre este sello se editó el año 1940 una espléndida obra en Bilbao, en cuatro idiomas, que recoge todo lo hasta entonces conocido sobre dicho sello.

Detallaremos un poco estas diversas especializaciones: del 6 cuartos del 1850 existen dos tipos, que corresponden a las llamadas planchas I y II; los sellos de la plancha I se caracterizan porque las letras «T O» de CUARTOS están separadas, y las de la plancha II, porque ambas letras están unidas: la rareza de los de la plancha I, con respecto a los de la II, es como de 1 a 10.

Son muchos los coleccionistas que reúnen los diferentes tipos

de cada plancha para reconstruir los originales: la primera consta de 24 tipos y la segunda de 40; ahora bien: a los que se dedican a estas reconstrucciones les advertimos que no es rigurosamente exacta la clasificación antes hecha, pues el núm. 9 de la primera plancha, y a veces el núm. 1, tienen la «T O» unidas y en la segunda plancha el núm. 14 las tiene separadas. Para la caracterización de los diversos tipos a que pertenecen los sellos de ambas planchas debe consultarse, entre otras, la obra antes indicada de Guezala, *6 cuartos de 1850*, o la *Guía del coleccionista de sellos de España*, de Tort Nicoláu, Tomo I.

Hoy día, en todas las subastas nacionales o internacionales, al reseñar las características de los ejemplares subastados de este sello, casi nunca se omite la indicación de la plancha y tipo a que pertenece; una plancha reconstruida, lo mismo la I que la II, tiene una sobrestimación muy elevada con respecto a la que corresponde a la suma del valor de cada uno de sus sellos aislados: el *Catálogo Gálvez* indica los diversos precios de las mismas.



Además de las planchas, que pueden reconstruirse con matallos iguales o distintos, tiene muchos partidarios el coleccionismo de retoques y defectos de impresión. Retoques son, como su nombre indica, ligeras modificaciones hechas en la piedra litográfica para corregir defectos que a veces se producían en la

72

73

característica que sirve fácilmente para reconocerlos: la rotura del círculo blanco que rodea el busto, enfrente del moño. La filigrana es invisible con bencina.

Mont. B

U **Tipo II. Pelo recto.**—Son características en este falso de época las líneas del pelo, rectas en lugar de algo onduladas. La filigrana es invisible en bencina.

Falsos filatéticos.—Ya hemos indicado antes que son rarísimos por la dificultad de falsificar la filigrana, únicamente es peligrosa la falsificación del error 2 reales azul, ya citado al hablar de peritación.

Obliteraciones.—Los matasellos normales y más frecuentes en esta emisión son la parrilla, la rejilla y el timbre de fecha de 1854.

Estas obliterations se encuentran en negro, azul, verde y rojo, la primera; en negro, azul y rojo, la segunda, y en azul y negro, la tercera.

Además se encuentran en esta emisión los siguientes matasellos:

Sección I.—Parrillas (núms. 9, 10 y 11), Rejilla (núm. 12).

Sección II.—Diversos tipos de A (núms. 3, 21 y 23), doble A (núm. 67).

Sección III.—8 (núm. 33) y 6 ms (núm. 24).

Sección IV.—Galicia-Puebla (núm. 7), Mérida (núm. 11).

Sección V.—Castrojeriz (núm. 12), Ferrocarril Langreo (núm. 17), Madrid-Franco (núm. 16), Maside (Galicia) (núm. 19).

Sección VI.—Diversos tipos de timbres de fecha (núms. 4, 5 y 6), de Ambulantes (núm. 1), fechador de Madrid G. L. (núm. 2).

Excepcionalmente pueden encontrarse en esta emisión matasellos fecha con el año 1856 al 1859, pues los sellos no se desmontaron y en algunas administraciones duró el stock de esta emisión varios años, y también, aunque son raros, suelen encontrarse sellos de esta emisión sobre todo en los valores altos con la obliteratione de carreta, que fué creada el 7 de octubre de 1858 (véase emisión 1857).

130

1856

Poco tiempo duró la emisión de abril de 1855, aunque se siguieron empleando en este año y hasta el siguiente algunos sellos de la misma. En 1.º de enero de 1856 aparecieron los nuevos sellos, de iguales diseños, colores y valores, pero impresos en otro tipo de papel fabricado a mano, con marca al agua, o sea filigrana, de líneas cruzadas y de color blanco o ligeramente amarillo, pero como el de 1855, rugoso.



La vida de esta emisión fué muy corta, pues el 11 de abril fueron sustituidos por una nueva emisión sin filigrana, lo que hace sean éstos los más raros de las tres distintas emisiones con este diseño.

Repetimos lo antes dicho sobre la goma de estas emisiones.

Coleccionismo.—Todos los defectos y variedades que se encuentran en la emisión de 1855 se encuentran o pueden encontrarse en los sellos de esta nueva emisión, aunque el índice de

131



67

A^s. A^s. A^s. A^s



40



68



61



60



59



41

302

O O O O O

42

43

44

45

46

O O O O O

47

48

49

50

51

O O P

52

53

67

PP PP PP PP R

62

63

64

65

51

R R R R R

55

56

57

58

65

303